

# Review of: "Redefining borders in the contested territory between San Pedro and San Andres Cholula"

Juan Antonio Acacio<sup>1</sup>

<sup>1</sup> Universidad Nacional de La Plata

Potential competing interests: No potential competing interests to declare.

(English and spanish review)

The theme proposed by the author is relevant, and the work is well written: it analyzes and describes in detail the urban route of the two towns, San Andrés de Cholula and San Pedro Cholula. It is interesting since it addresses the urban and socio-spatial study based on the categories of borders and boundaries. This also be understood in general terms as the problem of margins, of the borders between localities, and how these have changed over time, while highlighting the mutual dependencies between both, beyond the established limits, as well as the shortcomings in urban terms of those spaces that we can define as “margins”. The study is an interesting contribution to address the study of urban inequalities, which can have positive impacts for thinking about the development of public policies that seek spatial justice, as the author establishes at the end of the text. Below are reflections and suggestions that may be useful to the author's future work.

First: it is suggested to think about the productivity of doing field work in both locations to investigate the perception of the inhabitants of the two locations that are the object of the study. This could allow to answer some questions about how those who live there define the locality, what shortcomings or relevant aspects they think should be improved in urban terms, as well as what opinion those who live in those margins have on which the work reflects. I emphasize this issue since there are some appreciations or statements in the work that require being substantiated with data or sources, as expressed in the following sentence: “despite the political-administrative division and the apparent contrasting urban landscape, neither San Pedro nor San Andres seem different or separated in the perception of their everyday inhabitants and visitors.” Furthermore, in methodological terms it is necessary to reflect on the methodology by which certain citizen opinions are accessed, especially when the opinions are taken up on the basis of journalistic notes in the second part of the work. In the field of social sciences it is necessary to distinguish that many times the media have their own agendas that do not necessarily correspond to the agendas or concerns of both citizens and actors dedicated to public policy. In this sense, they can be referred to studies on agenda setting or the theory of agenda setting (it is suggested to see, for example, the works in Spanish by Natalia Aruguete).

Second: although the author uses a definition of territory, it would be interesting to return to some definitions from critical geography, such as Haesbaert, Porto Gonçalves, Mançano Fernandes and Doreen Massey, which come from a tradition that complicates and enriches the notion of territory. , and that also have potential for the analysis proposed by the author since they give centrality to the problem of power in the territorial configuration. The notion of power is important for

approaching the study of urbanity, which allows us to include the economic question and the class question around the reflection on the urban margins that the author analyzes, and also allows us to focus on the actors who build the city, also allows us to focus on disputes and conflicts over how urbanity is defined and constructed and how public policies are structured.

\*\*\*\*\*

La temática que propone el autor es de gran relevancia y el trabajo se encuentra bien escrito: analiza y describe con detalle el derrotero urbano de las dos localidades, San Andrés de Cholula y San Pedro Cholula. Es interesante ya que aborda el estudio urbano y socioespacial a partir de las categorías de bordes y boundaries, que también puede ser comprendido en términos generales como el problema de los márgenes, de las fronteras entre las localidades, y como estas han ido cambiando conforme del paso del tiempo, a la vez que destaca las dependencias mutuas entre ambas, más allá de los límites establecidos, así como las falencias en términos urbanos de esos espacios que podemos definir como “márgenes”. El estudio es un aporte interesante para abordar el estudio de las desigualdades urbanas, que puede tener impactos positivos para pensar la elaboración de políticas públicas que buscan la justicia espacial, como establece el autor sobre el final del texto. A continuación, se dejan reflexiones y sugerencias que le puedan ser útiles al trabajo futuro del autor.

En primer lugar, se sugiere pensar la productividad de hacer un trabajo de campo en ambas localidades para indagar en la percepción de los habitantes de las dos localidades que son objeto de estudio. Esto permitiría responder algunas preguntas en torno a cómo definen la localidad quienes la habitan, qué falencias o aspectos relevantes les parecen que deben ser mejorados en términos urbanos, así como también qué opinión poseen quienes viven en esos márgenes sobre los que el trabajo reflexiona. Hago énfasis en esta cuestión ya que hay algunas apreciaciones o afirmaciones en el trabajo que requieren ser fundamentadas con datos o fuentes, tal como se expresa en la siguiente frase: “despite the political-administrative division and the apparent contrasting urban landscape, neither San Pedro nor San Andres seem different or separated in the perception of their everyday inhabitants and visitors”.

Además, en términos metodológicos es preciso reflexionar en torno a la metodología por la cual se accede a ciertas opiniones ciudadanas, sobre todo cuando se retoman las opiniones sobre la base de notas periodísticas en la segunda parte del trabajo. En el campo de las Ciencias Sociales es necesario distinguir que mucha veces los medios de comunicación tienen agendas propias que no necesariamente se corresponden con las agendas o preocupaciones tanto de la ciudadanía como de actores dedicados a la política pública. En ese sentido se pueden remitir a los estudios sobre la *agenda setting* o la teoría de la fijación de agendas (al respecto se sugiere ver, por ejemplo, los trabajos en español de Natalia Aruguete).

En segundo lugar, aunque el autor utiliza una definición de territorio, sería interesante retomar algunas definiciones

provenientes de la geografía crítica, tales como Haesbaert, Porto Gonçalves, Mançano Fernandes y Doreen Massey, que provienen de una tradición que complejiza y enriquece la noción de territorio, y que además poseen potencial para el análisis que plantea el autor ya que le dan centralidad al problema del poder en la configuración territorial. Es importante la noción de poder para el abordaje del estudio de la urbanidad, que permite incluir la cuestión económica y la cuestión de clase en torno a la reflexión sobre los márgenes urbanos que el autor analiza, y permite enfocar también en los actores que *construyen* la ciudad, permite también poner el foco en las disputas y conflictos por cómo se define y se construye la urbanidad y como se estructuran las políticas públicas.